



Recicla



ISSN: 1576-8694
D.Legal.: C-17/2000



Martes, 30 de marzo de 2010

Isabel Bugallá

A CORUÑA

—¿Un libro en papel?

—Lógico. Si escribo un libro en soporte electrónico no me lee quien yo quiero que me lea.

—¿El futuro ya está aquí y el Gobierno no se entera?

—El futuro está aquí y no se puede parar aunque el Gobierno lo intente. Intenta poner palos en las ruedas del progreso pero no sirve de nada. Por cada página que se cierre van a aparecer cincuenta más. Es perder tiempo y dinero y distorsionar el sistema judicial.

—¿Es poner puertas al campo?

—O cumplir compromisos con los lobbies de la propiedad intelectual y las empresas discográficas, lo que se llama el lobby de los creadores, una cosa absurda porque hoy en día creadores somos todos.

—¿Los artistas son los más perjudicados por las descargas?

—No, los artistas entienden cada vez más que las descargas de sus obras les beneficia. La película más descargada el mes pasado fue *Avatar*, la más taquillera de la historia. Los artistas ven que cuanto más se hable de sus obras y más salida tengan en P2P, mejor para ellos; eso no quiere decir que no se vendan.

—¿Es necesario otro concepto de la propiedad intelectual?

—Es necesaria la aplicación del actual: un autor debe ser remunerado por el uso lucrativo que se haga de su obra. Completamente de acuerdo. La conducta tipificada más clara en este sentido es el *top manta*, a todas luces ilegal. Detrás de los inmigrantes que venden en la calle hay unos señores que se lucran a costa de la propiedad intelectual de un tercero haciendo copias ilegales y vendiéndolas. Sin embargo, de manera demagógica, se evita perseguir el *top manta*. Bajarte una canción o una película en la red no supone intercambio lucrativo.

—¿Baja muchas películas?

—Bajo más bien música, aunque ahora no tanta. Accedo a las obras en función de la comodidad. A veces descargo obras de iTunes o de Spotify porque me resulta más sencillo, no porque sea más barato. Hay personas que nunca pagarán por una película, pero hay muchas otras dispuestas a pagar.

—Zapatero no tiene ordenador ni maneja internet, según usted. ¿Eso explicaría la ley Sinde?

—Zapatero tiene un problema de comprensión de todo esto, no usa ordenador ni entra en la red. Confesó que no sabe lo que hacen sus hijas en internet y que es incapaz de saberlo. Nuestros gobernantes pertenecen a una generación que, salvo honrosas excepciones, no se distingue por moverse en la red, ni Zapatero ni el jefe de la oposición. Mariano Rajoy usa con cierta destreza un iPhone pero no utiliza ordenador ni se maneja *on line*.

—¿Qué es la lista de Sinde?

—Es el nombre jocoso que le dimos a la lista de internautas que acudimos a la llamada del ministerio de Cultura.

—Se negó a ir a la reunión con Leire Pajín y dijo que no hay nada que negociar.

—Hay cuestiones que no son negociables. Con los derechos fun-

Vive conectado las 24 horas del día a internet. No sabría conducirse de otro modo. Enrique Dans (A Coruña, 1965), profesor de la IE Business School y autor de uno de los blogs

más leídos en español ('www.enrique-dans.com'), está entre los expertos en nuevas tecnologías que han puesto el grito en el cielo ante el intento gubernamental de cerrar las pá-

ginas de descargas en la Red. Acaba de publicar el libro 'Todo va a cambiar' (Ediciones Deusto), una reflexión sobre un futuro hiperconectado, que presenta hoy en A Coruña

ENRIQUE DANS

Experto en nuevas tecnologías

“Internet es como la utopía marxista: los medios de producción en manos del pueblo”

“Yo no desconecto jamás, incluso cuando estoy cenando con amigos. Te acostumbras a vivir conectado y te da cierta angustia sentirte desconectado”



Enrique Dans, ayer, en A Coruña. / VÍCTOR ECHAVE

Es inútil poner palos a la rueda del progreso. Por cada página que se cierre se abrirán 50 nuevas

damentales no se negocia. La ley entró mal, por un camino muy cuestionable, y no puede ser objeto de negociación, hay que retirarla y empezar de nuevo. Debemos llegar a un consenso sobre los derechos de autor, pero no a través de la ley de economía sostenible.

—¿El acceso libre a internet es un derecho fundamental?

—Empieza a serlo y ya lo es en algunos países. Aquí también acabará siendo. Con esta disposición final primera de la ley lo que se están vulnerando son derechos fundamentales como la libertad de expresión.

—¿La tentación china?

—Todos los gobiernos intentan controlar la información y no les resulta nada cómodo que los ciudadanos hagan lo que les dé la gana a través de sus propios medios de comunicación.

—Un miedo explicable.

—La cuestión es que no tiene vuelta atrás, el mundo hoy es así. En cierto modo, es la utopía marxista, y tiene gracia que cite a Marx una persona como yo, profesor de una escuela de negocios, donde es como un anticristo. Una de las bases de la revolución es que los medios de producción estén en manos del pueblo, y esto es lo que ha ocurrido. Hoy cualquiera llega a su casa y monta una emisora de televisión o un periódico. Y no creo que eso suplante al papel de la prensa pero añade muchos puntos de vista y es mucho más difícil de controlar.

—¿Su primer ordenador?

—En 1986, a los 19 años. A mi padre le tocó la lotería y yo, que acababa de aprobar el carné de conducir, le pedí un coche pero él dijo que un ordenador. Le vio un potencial importante que yo no vi entonces y me compró un ordenador grande, clónico, un IBM de dos disquetes y sin disco duro. El señor de la tienda se debió quedar a cuadros.

Teddy Bautista ha conseguido que la SGAE recaude más a la alarma social

—¿Es de PC o de Mac?

—Fui muchos años de PC y un día me compré un Mac mini en un viaje a EEUU, el primero que salió, que tenía procesador Motorola, y sigue al lado de mi tele y funcionando igual de bien que el primer día. No me volví a comprar otro PC, me di cuenta de que los Mac no son más caros, sino mucho más baratos porque duran mucho más y dan una calidad de vida mucho más alta.

—¿Cuántas horas pasa ante el ordenador?

—Bastantes. Incluso aunque no lo tenga delante me siento conectado. Yo no desconecto, cada cierto tiempo miro qué hay de nuevo,

los mensajes, los comentarios del blog. Te acostumbras a vivir conectado y te da cierta angustia sentirte desconectado.

—¿Raya en lo patológico?

—No lo sé. No quiere decir que por el hecho de estar *on line* disfrute menos de la parte analógica pero cuando estoy en una cena con amigos, si hay una pausa en la conversación, echo un vistazo.

—¿Conoció a su mujer a través de internet?

—No, a mi mujer la conozco desde la cuna, le llevo cinco años. Nuestras madres son primas y veraneábamos juntos.

—¿Fuera de la Red no eres nadie?

—Cada vez más. Lo que quieres es tener información de la gente: para un contrato de trabajo porque lo que quieres es reducir el nivel de incertidumbre, y si es una persona que acabas de conocer y te resulta interesante, vas a ver si está allí y si ha escrito algo. Y si ves niños que no se relacionan por ese canal en la escuela, preocúpate, porque es que se han quedado fuera.

—¿Teddy Bautista y Ángeles González Sinde son una calamidad para este país?

—Teddy Bautista es una calamidad para casi cualquier cosa. Ha conseguido que la SGAE recaude más, pero a un coste cercano a la alarma social. No es normal que una entidad de gestión de derechos de autor provoque en la gente ganas de echarse a la calle ni que opere en monopolio. González Sinde no es para tanto. No es una política y se le nota, representa al lobby del cine y le ha caído encima esta ley, que viene de una de las vicepresidencias. Es una persona políticamente inmóvil por el presidente. Lo más polémico de esta mujer no es lo que está haciendo con el cine —aunque podría estar sujeta a la ley de incompatibilidades: reparte subvenciones a diestro y siniestro a gente de su entorno y de su familia—, sino decir cosas como ‘¿para qué queremos ADSL a tantos megas?’. Eso es un compromiso con el retraso tecnológico.

—¿Cómo es que le ha prologado el libro Vinton Cerf?

—Es alguien a quien tengo en un altar, lo admiro muchísimo, y se lo pedí. Es el más consecuente de los fundadores de internet.